

HÉROE CONTRA HÉROE. UNA COMPARACIÓN ENTRE EL SUPERHÉROE ORIENTAL Y OCCIDENTAL CONTEMPORÁNEO.

Matías Ruiz Barlett – Facultad de Ciencias Sociales de la UBA
hojadelviento@hotmail.com - matiasruizbarlett@live.com

Introducción.

Investigar el vasto campo de las historietas es introducirse en una diversidad de aspectos, relacionados entre sí: producción, consumo, contextos históricos, industrias culturales, arte, narrativa.

Desde el punto de vista del consumo, Argentina participa en el circuito comercial de dos grandes industrias: la de los cómics de superhéroes norteamericanos, y el Manga, de origen japonés¹. Ambas industrias perseveran como dos de las más poderosas del mundo en el campo de las historietas, en sus niveles de producción, consumo interno y circulación internacional.

Esta ponencia, que surge como parte de un proyecto de tesina para la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, se propondrá un acercamiento a ambos, pero enfocándose en el segundo: el Manga. Nuestro objetivo es desarrollar un primer análisis de los rasgos retóricos, temáticos y enunciativos de algunos de los subgéneros del Manga, en comparación con el de los cómics de superhéroes norteamericanos.

Para no extender demasiado los fundamentos de esta elección temática, simplemente mencionaremos que la Revistería, una de las principales distribuidoras de cómics del país, señala, en una nota realizada para el Diario Clarín en febrero de este año, que el Manga representa el 70 por ciento de las ventas que realizan, seguida por los cómics estadounidenses y la historieta nacional, en menores porcentajes. Los factores que expliquen estos niveles de lectura son muchos, y plausibles de análisis, pero se exponen aquí sólo para reflejar algo: El Manga ocupa, hoy, un lugar de vital importancia en lo que respecta al consumo de historietas en nuestro país.

Es fundamental que el Manga comience a formar parte de congresos de este tipo, o de estudios, ensayos e investigaciones sobre el campo de las historietas, si no se

¹ El término Manga, dentro de Japón, designa a todos los “cómics” o “historietas”, tanto los de origen nacional como extranjero. Fuera de Japón, es utilizado popularmente para referirse a los cómics exclusivamente de origen japonés. En cuanto a su origen, “Acuñado por el artista de grabados japonés Hokusai en 1814, [el término] utiliza los ideogramas chinos man (“involuntario” o “a pesar de sí”) y ga (dibujo). (...) El término manga no ingresó en el uso corriente hasta comienzos del siglo XX” (Schodt: 1993. Traducción y citado en Papalini: 2006)

quiere dejar de lado una conducta de consumo que progresa, modificando lecturas, planteando nuevos géneros y nuevas temáticas, e influenciando notablemente a sus pares extranjeros.

Hecha esta introducción, expondremos un primer acercamiento, recurriendo a una comparación entre personajes de ambos géneros: el de superhéroes norteamericanos y el del Manga, específicamente el shonen, es decir, el subgénero de aventuras y acción, generalmente acompañados de humor, orientado a chicos y adolescentes, una de las franjas de lectores más abundante.² (Díaz: 2006, 6)

Tomaremos dos personajes característicos, ampliamente reconocidos dentro y fuera del campo de las historietas: Superman y Goku. Ambos comparten ciertas coincidencias en su trama básica, que permiten resaltar las diferencias por lo que tienen en común, en base a los distintos tratamientos que ambos cómics realizan de un mismo argumento.

En el año 1938, apareció publicado, en el número 1 de la revista Action Comics, el primer cómic de Superman, a cargo de los jóvenes Jerry Siegel, en el guión, y Joe Shuster, en el dibujo. En quince días, la tirada se agotó (Albertoni, 2006: 341) En ese entonces, la tirada promedio de un cómic era de 200.000 mil ejemplares mensuales. Gracias al personaje, el número 4 de Action Comics venderá 500 mil. (Muñoz, 2004: 13). Para 1940, Superman vendía 1.400.000 ejemplares. (Masotta, 1970: 86)

A partir de entonces, este particular personaje modificó la forma de escribir sobre los héroes de historietas, siendo el origen de un nuevo género en sí: los superhéroes. Elementos como los poderes sobrehumanos, la doble identidad, los colores de la vestimenta y la capa, fueron luego tomados por quienes siguieron al éxito de este personaje.³

Desde entonces, Superman se ha convertido en una franquicia reconocida internacionalmente, a la vez que en un ícono del superheroísmo y la cultura estadounidense. Conforme a los tiempos, el personaje ha pasado por los más diversos formatos mediáticos.

² El término Shonen se traduce como “joven”, “chico” o “muchacho”. (Diccionario Aulex.org). Carlos Scolari, clasificando los distintos géneros del manga en base a su público, señala el Shonen como “historietas para niños”. (1999: 112) Pero consideramos más completa la definición que figura en el texto.

³ Oscar Masotta señala que “entre 1939 y 1940, Superman cuenta con alrededor de sesenta epígonos; en 1941, 168. Algunos coleccionistas calculan en más de 400 el número de superhéroes aparecidos entre 1940 y 1944” (1970: 86)

Por su parte, la historia de Goku comienza bastante más tarde. Su primera aparición fue en la revista Weekly Shonen Jump, en diciembre de 1984, en el primer capítulo de Dragon Ball, manga que se transformaría en un éxito sin precedentes en el cómic oriental. Su autor (guionista y dibujante) era Akira Toriyama, quién ya había publicado algunos mangas pero alcanzaría fama mundial a partir de las aventuras de Goku.

Dragon Ball tuvo un éxito destacado a nivel internacional, y fue ubicado como una de las referencias del manga y el animé (los dibujos animados japoneses) en todo el mundo. Hasta el 2007, sólo en Japón, se vendieron 160 millones de tomos recopilatorios de Dragon Ball, convirtiéndolo en el manga más vendido de la historia, con un promedio de 3,8 millones por tomo. (Gómez Sanz, 2007) Con el tiempo, el personaje saltó a protagonizar numerosos formatos mediáticos.

¿Quiénes son?

Como veremos, ambos personajes no sólo comparten un éxito masivo, sino parte de su trama.

En el lejano planeta Krypton, el científico Jor-El, ante la inminente destrucción del planeta, aloja a su hijo recién nacido Kal-El en un prototipo de nave espacial, para enviarlo a la Tierra. El niño llega al pueblo de Smallville, Kansas, en los Estados Unidos y es recogido por una amable pareja de granjeros, que lo criarán como su propio hijo. Con el tiempo, Clark Kent (nombre que le darán sus nuevos padres) decide seguir su destino y lanzarse como figura pública para ayudar a quienes lo necesiten con sus grandes habilidades. En breve, será llamado Superman.⁴

¿Y Goku? Otro bebé extraterrestre, otra vez enviado a la Tierra. Este pequeño no escapa de una destrucción, sino que tiene una misión de conquista, ya que pertenece a una raza de guerreros colonizadores, en campaña para controlar los planetas del universo. El pequeño Kakarotto (tal es su nombre original) es encontrado por un anciano maestro de artes marciales, quien le da el nombre de Goku, y tiene que lidiar con la naturaleza violenta del pequeño, hasta que el mismo se golpea la cabeza en una fuerte caída y, a partir de entonces, desarrolla una personalidad tranquila y bondadosa.

Goku será encontrado por una aventurera llamada Bulma, que lo invitará a iniciar la búsqueda de las siete “Esferas del Dragón”, que conceden un deseo a aquel

⁴ Debemos considerar que, como Superman pertenece a una ficción continua que ya lleva 72 años, su origen ha sido reescrito numerosas veces. Se destacan, sobre todo, las intervenciones de autores como Denny O’Neil, en 1971, John Byrne, en 1986, y Mark Waid, en 2003. A fines de esta presentación, tomamos los elementos que se han sostenido como base al origen del personaje, a lo largo de los años.

que logré reunir las. Desde aquí arranca la trama, que pasará de ser una historia de aventuras a orientarse cada vez más por las peleas de artes marciales con superpoderes de por medio.

Ambos extraterrestres, ambos “adoptados” en la Tierra. Dos seres con grandes poderes, que defenderán el planeta como sus protectores. Ambos, extremadamente poderosos ocupando, dentro de sus propios universos ficcionales, las posiciones de “los más fuertes”. A partir de estas características en común, veremos cuales son aquellas diferencias que se destacan, y permiten empezar a vislumbrar, en el Manga, un tratamiento particular de distintas temáticas alrededor de la historia de los personajes.

Contexto geográfico y social

Superman vive en Metropolis, una ciudad ficticia, que asemeja un centro urbano estadounidense, muy desarrollado, con algunas características futuristas. Vivió su infancia en Smallville, también pueblo ficticio de la real Kansas. La historia del personaje se ubica en el contexto histórico/geográfico norteamericano, con leves modificaciones.

Vive en un mundo que no es el nuestro, pero que se le parece mucho, con ciertos atisbos de ciencia ficción. Así, por un lado, podemos ver al villano Lex Luthor ganando la presidencia de los Estados Unidos por un período breve. Y por el otro, podemos ver a Superman recorrer la geografía de nuestro planeta, viviendo aventuras en zonas geográficas reales, reflejando incluso los conflictos políticos de cada lugar.

Goku habita un mundo muy distinto. También se parece al nuestro, pero en mucha menor medida. El planeta se llama Tierra, pero, Goku vive en la “Zona Sur”, siendo que el planeta está “dividido” en cuatro zonas (Norte, Sur, Este y Oeste). Otra gran diferencia con nuestro mundo, entre muchas otras, es que la Tierra tiene un Rey, que es un perro antropomórfico. Esto forma parte de un elemento característico en el “universo” Dragon Ball: los seres humanos habitan en conjunto con animales de apariencia antropomórfica, que ocupan posiciones comunes en las ciudades y los pueblos, y son tratados como otros seres humanos sin diferencia alguna.

También podemos destacar que en el planeta todavía habitan dinosaurios y monstruos gigantescos, con los cuales los personajes muchas veces tienen que lidiar, o seres humanos con características especiales que no tienen fundamento alguno, como es el caso de protagonistas como Krillin, el mejor amigo de Goku, que no tiene nariz, o Ten-Shin-Han, que tiene un tercer ojo en la frente. Es curioso que varios personajes se

sorprendan de que Goku tenga cola, cuando otros presentan características aún más extrañas, y estas son tomadas como naturales.

Religión

Otra diferencia temática podemos verla con el tema de la religión: En el mundo de Superman habitan seres mágicos o místicos, algunos relacionados con las religiones, como Zauriel, un compañero suyo de la Liga de la Justicia que es un ángel. A su alrededor circulan personajes más o menos religiosos, dentro de las prácticas más usuales: budistas, judíos, cristianos, etc. Si bien no es fácil encontrar expresiones directas de fe por parte del personaje, se da a entender que es cristiano. Ejemplo de esto es que, cuando se casa con Lois Lane, lo hace por Iglesia. (Jurgens, Dan; Kesel, Karl y otros: 1996)

En el mundo de Dragon Ball ocurre un fenómeno muy particular, donde las prácticas y conceptos religiosos son caricaturizados en la trama, con una libertad llamativa. Kami-Sama, el Dios de la Tierra, es un personaje regular de la serie, verde y con antenas. Habita en un templo ubicado en el cielo, conectado a la tierra por un pilar muy delgado y largo. Y no sólo eso, Pícolo, unos de los villanos más temibles de la primera parte de Dragon Ball, es un doble de Kami-Sama, producto de una liberación del Dios de su parte malvada para poder ocupar su importante cargo. Y, para agregarle un detalle, más adelante nos enteraremos que son de origen extraterrestre.

Luego, frente a las tantas muertes de Goku y sus amigos, se descubrirá toda una categoría superior de dioses, entre los cuales se encuentra los 4 Kaio-Samas (norte, sur, este y oeste), un Gran Kaio-Sama (un anciano fanático de la música) y, finalmente, 4 Supremos Kaio-Samas.

La relación de los personajes con estos seres divinos no es de adoración ni nada similar, ya que éstos interactúan directamente en los conflictos, luchando, entrenando y hasta generando situaciones cómicas.

Sexualidad

Otro tema para destacar es el lugar de la sexualidad: en el mundo de Superman, el sexo fue algo oculto durante mucho tiempo. Sin embargo, debe reconocerse que, en este aspecto, tanto los cómics como todos los otros productos mediáticos del superhéroe norteamericano se han ido “adaptando” a los tiempos modernos. Así, Lois Lane ha dejado de ser una mujer de pelo corto, vestida recatadamente y con pocas curvas, para

pasar a ser una mujer sensual. De igual manera, la pareja protagonista puede darse ahora la libertad de expresarse abiertamente sus intenciones eróticas, aunque siempre matizado con la relación de amor que los une: un amor de pareja muy sólido y afectivo, del tipo “almas gemelas”. Basta ver los diálogos de los personajes para sostener esta afirmación:

Me tomó mucho tiempo y esfuerzo darme cuenta, pero ahora no dudo que Lois y yo nos pertenecemos. Como pareja somos mejores de los nunca fuimos como individuos (...) si no nos tenemos cerca, los dos nos sentimos miserables. Y ahora, por fin, estamos seguros de que queremos casarnos... (Superman a Batman. Jurgens, Dan; Kesel, Karl y otros, 1996: 64)

Cuando algún personaje femenino intenta ejercer su sexualidad con Superman, este apela constantemente a la fidelidad por su esposa, y a su timidez para manejarse con el sexo opuesto, basada firmemente en valores morales. De igual manera, no es nada común encontrar, en todos los productos mediáticos de Superman, alguna escena sugestiva de una relación sexual, o algún desnudo de los personajes principales.

En cambio, en el mundo de Dragon Ball, a excepción de Goku (quien ocupa una posición de contraste constantemente), gran cantidad de personajes expresan abiertamente sus deseos y fantasías sexuales. Hay desnudos, hasta de personajes menores de edad. Por otra parte, la constante “inocencia” de Goku (sobre la que hablaremos más adelante), es base argumental para que el personaje realice acciones contra otros, sin saber realmente lo que está haciendo. Por ejemplo, cuando palpa los genitales de varios personajes que se cruzan en su camino, para saber si son hombres o mujeres.

Un ejemplo característico es el personaje del Maestro Roshi quien, a la vez que ocupa un lugar privilegiado de autoridad y ejemplo, por ser el maestro de Goku durante todo el comienzo de la historia, y uno de los luchadores centrales en los primeros torneos en que los personajes participan, es, a la vez, uno de los principales referentes de humor en la serie, por sus constantes deseos de mirar y tocar mujeres, y su obsesión con los programas de gimnasia en la televisión.

El héroe como figura pública

Para continuar con la comparación, recurriremos a algunos elementos propios de los héroes clásicos, de los mitos de la antigüedad, que nos permitirán analizar si algunas de estas características se sostienen en la actualidad, y cuales se modifican. Hugo Bauzá

en El Mito del Héroe. Morfología y semántica de la figura heroica, señala que, en los héroes clásicos,

El rasgo distintivo que los caracteriza es haber recibido culto público, lo que los diferencia del común de los mortales, que recibían uno de carácter privado; también por el tipo de culto, los héroes guardan distancia respecto de los dioses. (2007: 26)

Veamos esta característica en nuestros héroes. En el mundo de Superman, todos saben quien es Superman. No sólo es reconocido como salvador de Metrópolis, e incluso de todo el planeta, sino que ocupa un lugar de referente para toda la comunidad superheroica que lo rodea. Es muy probable que, leyendo cómics de otros superhéroes del mismo universo editorial, Superman sea mencionado, o aparezca, como una de las principales influencias.

Esto se debe a varios factores: en primer lugar, es reconocido en el universo ficcional como uno de los primeros héroes en aparecer (remitiéndonos, incluso, al mundo real, donde su aparición marcó el comienzo del género tal como lo conocemos hoy), uno de los primeros en “hacerse público”. Esto destaca la influencia de su presencia en una sociedad que, con el tiempo, deberá acostumbrarse a ver superhéroes de todo tipo.

Al punto antes mencionado, también podemos agregar el hecho de la edad: Superman se mantiene siempre dentro de un margen de entre los 30 y los 40 años de edad. Esto lo pone por encima de gran cantidad de superhéroes que son visiblemente más jóvenes que él (y, por ende, con menos experiencia), y lo pone a la par de otros referentes de su universo, como Batman, Wonder Woman o Aquaman.

El nivel de poder de Superman y la variedad de usos del mismo también lo ubican en un pedestal en la comunidad superheroica: Superman es, definitivamente, en un planeta lleno de superhéroes, uno de los seres más poderosos del mundo. Esto es clave, al momento de definir el clímax de una historia, o dar el golpe definitivo al villano de turno. En general, Superman suele formar parte de las conclusiones de las tramas que involucran a varios superhéroes, apelando a su poder para realizar alguna proeza difícil de imitar.

Por último, debemos agregar el lugar que Superman ocupa como “ícono moral”. Constantemente burlado por algunos de sus compañeros más cínicos, tildado como “Boy Scout”, y contrastándolo con otros superhéroes más violentos, oscuros, interesados o sarcásticos (especialmente Batman, con quien comparte una relación que oscila entre la amistad y el odio, a través de distintas etapas en la historia de ambos

personajes), Superman logra mantener su posición en base a una constante voluntad de hacer el bien sin romper ninguno de los códigos éticos, admirada y rechazada por sus pares.

Gran parte de estos factores mencionados han establecido que, frente a alguna amenaza común, Superman sea el líder del grupo de superhéroes dispuesto a enfrentarlo.

Ahora bien, no debemos olvidar que un papel importante en la vida pública de Superman, y que lo diferencia claramente de Goku, es la doble identidad. Superman es conocido por todos, pero no su alter ego, Clark Kent, aunque haya logrado cierto reconocimiento en su trabajo de periodista de investigación del Daily Planet.

Por su parte, Goku no tiene doble identidad. De hecho, él no se posiciona como un “superhéroe”, propiamente dicho. La mayor parte de las veces en que Goku salve a la Tierra de la inminente destrucción, será de forma anónima. Ejemplo de esto es el personaje de Míster Satán, un luchador humano de artes marciales que, en tono cómico, se llevará el crédito en numerosas ocasiones de las victorias de Goku y sus amigos.

El reconocimiento de Goku ocurre más por los lazos de amistad y afecto que forma a lo largo de la historia, y por ser, en casi todo momento, el luchador más poderoso de la tierra. En casi todas las historias de Dragon Ball, en algún punto, los personajes secundarios deben dar lugar a Goku para luchar contra el enemigo, ya que ellos no pueden aportar desde sus poderes o habilidades.

A esto debemos agregar que, comparativamente, Goku tiene una personalidad mucho más amena y ligera que Superman. Salvo las ocasiones que lo ameritan, no inspira la autoridad moral que genera el superhéroe norteamericano.

También podemos notar, sobre estas diferencias en cuanto al héroe como figura pública, lo que ocurre al momento de la muerte de ambos personajes. Hugo Bauzá, hablando de los héroes clásicos, afirma:

Por lo general, el culto tributado a los héroes –vale decir a muertos sobresalientes- se llevaba a cabo en torno a la tumba del difunto, sin lugar a dudas, con mayor relieve que el que cada familia ofrecía a sus simples muertos; del culto de los héroes participaban también otras personas vinculadas a esos difuntos con lazos que no eran precisamente los de sangre y de los que esperaban algún beneficio del más allá. (2007: 28)

La muerte de Superman es un evento social destacado para el universo ficcional que lo rodea: una estatua reluciente en el centro de Metrópolis, una convocatoria multitudinaria, figuras políticas de la realidad dando discursos, enemigos deseando hacerse con el cuerpo del kriptoniano para obtener beneficios con sus estudios, viajeros

del tiempo tratando de evitar la tragedia, demonios intentando apoderarse de su alma, héroes y villanos conmovidos. (Jurgens, Dan, Ordway, Jerry y otros: 1996)

Las muertes de Goku, por el contrario, serán una conmoción sólo para sus amigos y familiares, atenuada además por la posibilidad de resurrección que brindan las Esferas de Dragón. Más allá del recuerdo y la añoranza de los que lo rodean, no habrá culto alguno alrededor de la tumba.

Relaciones: Amigos, pareja, familia

Goku y Superman tienen amigos, familia y pareja. En el caso de Superman, estas relaciones están definidas por su doble identidad. En cuanto a la familia, Superman perdió la mayor parte de sus lazos sanguíneos con la explosión de Kriptón, conflicto argumental ampliamente desarrollado en las historietas del personaje, que le otorga una posición melancólica y solitaria como uno de sus aspectos de personalidad. Superman añora a sus verdaderos padres y su raza perdida.

Cuando diversos personajes lo acercan a su origen kriptoniano, como es el caso de la aparición de su prima Kara, Supergirl, Superman los recibe afectivamente, y el amor, los lazos sanguíneos y la tradición del planeta de origen se funden en relaciones de mucho sentimiento y lealtad. En cuanto a su familia de la tierra, Clark Kent es muy afectuoso y sobreprotector con sus padres adoptivos, quienes responden de la misma manera, y el amor por su mujer, Lois Lane, se muestra incondicional, como ya hemos señalado.

Si bien en la continuidad de los cómics, Superman y Lois Lane no han tenido hijos, esta idea ha sido desarrollada en numerosas historietas del personaje que plantean realidades alternativas o futuros posibles, como en el último film del superhéroe. En estos casos, Superman cumple con su rol de padre a la manera clásica: demostrando la responsabilidad y el afecto que el personaje considera como valores fundamentales en un lazo sanguíneo de padre/hijo.

Por su parte, Goku no tiene doble identidad, con lo cual todos sus amigos y familia lo conocen en sus distintos aspectos, ya que comparten con él, a la vez, situaciones cotidianas y luchas intergalácticas.

En cuanto a la familia, la relación es bastante poco tradicional: Goku se casa con una chica llamada Milk, sin saber qué significa realmente “casarse”. Durante la infancia de ambos, Goku le hizo la promesa (a pedido de ella) de que la buscaría para casarse. En

la adultez, ella lo reclama, y él no tiene más remedio que cumplir la promesa con tranquilidad y resignación, sin ser consciente de lo que ese compromiso significa.

Más adelante, el Manga de Dragon Ball dará un salto temporal de cinco años, donde veremos que Goku y Milk tuvieron a su primer hijo, Gohan. De su relación de amor de pareja, casi no se dará cuenta durante toda la serie. Simplemente se casaron y tuvieron un hijo. Lo mismo ocurrirá con Bulma y Vegeta, dos personajes muy importantes en la serie, que también se casarán y tendrán un hijo, sin que puedan vislumbrarse rasgos de amor de pareja o afecto entre ambos, o el motivo real del comienzo de su relación.

En cuanto al trato entre Goku y su hijo Gohan y, posteriormente, su segundo hijo Goten, aquí sí podremos comprobar un afecto parental bastante fuerte, aunque menguado por los duros combates que tendrán que enfrentar: en los entrenamientos, Goku golpeará a sus hijos sucesivamente, como parte de la práctica. Esto puede verse también en el hecho de que Gohan será dejado por Goku a merced del temible Pícolo (un enemigo “reformado”, por así decirlo), para ser entrenado en condiciones muy duras.

Merece una mención especial la relación de Goku con su abuelo, aquel que lo crió. Sin saberlo, Goku mató a su abuelo en su infancia, cuando se convirtió en un mono gigante, una noche de luna llena. Este asesinato no genera ningún aspecto de culpa o remordimiento en el personaje, sino que forma parte del tono cómico del Manga. Otros personajes descubrirán este asesinato, pero decidirán no contarle nada a Goku. Cuando se reencuentre con el espíritu de su abuelo, este tampoco se lo hará saber, y el tema no volverá a mencionarse.

Lo mismo ocurrirá cuando Goku conozca a su hermano mayor, Raditz. A pesar de ser el primer lazo que el personaje tiene con su raza, ambos pelearán a muerte y Goku se sacrificará para que ambos mueran atravesados por un rayo de energía de Pícolo. Más adelante, no habrá ningún tipo de remordimiento o lástima por parte del personaje.

Inocencia/Bondad

Ambos personajes presentan una característica común en cuanto a su personalidad: Goku y Superman, en sus respectivos universos, son muestra de bondad y nobleza, acompañadas de un profundo nivel de inocencia.

En ambos casos, podemos atribuir una fundamentación de esto en su crianza: Clark Kent es criado por dos humildes granjeros, en un pueblo poco desarrollado y alejado de las grandes urbes. Valores como el trabajo duro, la honestidad, la justicia, la solidaridad, el sacrificio, forman parte de su infancia y juventud. Estos valores serán confrontados cuando Clark Kent decida radicarse en Metrópolis. Las dos identidades del personaje sostendrán estos valores contra la urbanidad desde distintos lugares: como Clark Kent, mostrando una inocencia (por momentos, con rasgos de torpeza o debilidad) que le valdrán la burla de varios de sus compañeros de trabajo, incluida Lois Lane. Esta personalidad estará fundamentada en un doble juego: su infancia y crianza en Smallville, es decir, su origen, y la necesidad de no llamar demasiado la atención, para disimular sus grandes poderes.

Como Superman, estos valores salen a la luz en acciones concretas: el héroe interviene para corregir, luchar si es necesario, en defensa de esos valores contra sus opuestos: la maldad, la corrupción, la injusticia, representadas en los villanos, especialmente su antagonista, Lex Luthor.

Por otro lado, Goku también posee esa inocencia característica, también fundada en su crianza. Encontrado por un amable anciano, su abuelo adoptivo le enseñará diversos aspectos de la vida, pero en un contexto mucho más alejado de la sociedad moderna que en el caso de Superman. Después de la muerte del abuelo, Goku permanecerá años viviendo en un ámbito salvaje, en completa soledad. Cuando sea encontrado por Bulma y emprenda la búsqueda de las Esferas de Dragón, esta naturaleza le valdrá numerosas confusiones y situaciones cómicas.

Nuevamente, Bauzá señala, hablando de los héroes clásicos:

Si tuviéramos que escoger una nota distintiva con que caracterizarlos, una suerte de común denominador, diríamos que el aspecto más destacable y por el que el imaginario popular los ha entronizado como héroes, es el móvil ético de su acción orientada siempre a construir un mundo mejor. (2007: 7)

La diferencia que podemos ver sobre este tema entre ambos personajes, pasa por Superman, en su calidad de superhéroe. Superman, constantemente, da cuenta de sus valores. No sólo en acciones concretas, sino discursivamente: Sus luchas suelen estar acompañadas de expresiones por la justicia, la verdad y otros valores universales:

“Los sueños nos salvan. Los sueños nos elevan y nos transforman. Y juro sobre mi alma, que hasta que mi sueño de un mundo con dignidad, honor y justicia no se vuelva realidad del todo, no pararé de combatir. Nunca” (Superman a un villano. Kelly y Mahnke, 2004).

De hecho, la misma decisión de “ser un superhéroe” por parte del personaje, no fundada en una tragedia personal o una búsqueda de venganza (como puede ser el caso

de Batman o Spiderman), si no en cierto compromiso con el planeta, las personas y sus afectos, es muestra de esta expresión.

Por su parte, Goku opera de manera diferente. Si bien, a medida que avanza la trama y se fortalecen los lazos entre el personajes y su amigos y familia, con lo cual las luchas toman un fundamento de protección y salvación, Goku no es un superhéroe, en la acepción occidental que se tiene de los mismos: no toma la misión, por elección, de proteger constantemente a la Tierra y a las personas.

Básicamente, Goku ve involucrado en distintas situaciones de conflicto, que él toma y acepta, en parte por sus buenas intenciones, pero también por su fascinación por las peleas, algo que Superman siempre trataría de evitar. Es decir, la violencia por la violencia.

Goku, cuando se encuentra “entre peleas”, por así decirlo, no recorre el mundo buscando delincuentes o rescatando personas en peligro. Su mayor placer está en entrenar, para volverse más fuerte. Si se encuentra con alguien en peligro, su nobleza lo llevará a ayudar al indefenso, pero esta actitud no se presenta como una “misión asumida” (que puede ser una de las características fundamentales de los superhéroes norteamericanos), sino circunstancial.

Otro ejemplo lo podemos ver con respecto a la regla de “no matar”: Superman no mataría a nadie, por un estricto código moral.⁵ Goku mata, numerosas veces, y en otras ocasiones perdona la vida, no sólo por cierta piedad, si no para tener la posibilidad de pelear nuevamente con el contrincante.

Conclusiones

“¿Es posible la existencia de héroes en la posmodernidad?” (2006: 92), se pregunta Vanina A. Papalini en el libro *Anime. Mundos tecnológicos, animación japonesa e imaginario social*, un estudio sobre algunos aspectos de la animación japonesa. Al derivar este tipo de animación del Manga, nos sumamos a su pregunta, y también a su propuesta al respecto:

⁵ En una ocasión, Superman asesinó a tres kryptonianos de una dimensión paralela, que habían destruido otra versión de la Tierra y asesinado a todos sus habitantes. Utilizando kryptonita, Superman aplica una “pena de muerte” sobre los tres, para evitar la posibilidad de que invadan “su” Tierra. Este hecho lo afecta significativamente, generando una profunda culpa que se representa en la visita de los “fantasmas” de los asesinados. (Byrne y Beatty, 1988)

En “¿Qué le pasó al hombre del mañana?” una historia alternativa de Alan Moore y Curt Swan, Superman asesina accidentalmente al villano Mxyzptlk. Debido a la culpa, se aplica a sí mismo los efectos de la kryptonita dorada, que le quita sus poderes, y se exilia al círculo polar ártico para morir congelado. (Moore y Swan, 1986)

Parecería, según el modelo del héroe moderno, de inspiración romántica, que esto fuera imposible; la posmodernidad se caracteriza por sus carencias: por la desaparición de gestas, de héroes, de figuras épicas o trágicas (...) Sin embargo, a nivel de la ficción esta premisa no es totalmente cierta. No lo es porque es imposible la existencia de colectivos sociales sin alguna forma (así sea débil, provisoria, acotada) de sentido que oriente la vida social. Por lo tanto (...) se intenta al mismo tiempo dar cuenta de su existencia y develar los atributos de los héroes “posmodernos”, los cuales encarnan valores distintos a los de la modernidad. (2006: 92)

A través de la comparación, hemos visto que Goku es un héroe distinto, pero un héroe al fin. El tratamiento que se da en Dragon Ball de temas como la sexualidad, la religión, la familia o la figura pública del héroe se presenta, para el lector occidental, por lo menos, como curioso. En cierta forma, Superman pareciera más comprensible, más cercano.

Ahora bien, antes de que tropecemos al adelantarnos en afirmar que Superman representa un tipo de héroe con valores estructurados, más aferrado a los héroes clásicos de la antigüedad, cuyo marco creativo estaría muy limitado por una sociedad conservadora que le da origen y que sólo apela a recursos clásicos; y que el Manga implicaría una apertura artística, estética y argumental, y por lo tanto innovadora y original, haríamos bien en ser más cautos y afirmar, de momento, que se trata de héroes diversos.

Es decir, que Superman utilice estructuras temáticas más familiares para un tipo de lector occidental, con respecto a temas como el heroísmo, la familia o el sexo, sólo puede corresponder a un tipo de sociedad o, más específicamente, a un tipo de lecturas que consume una sociedad. Y marcamos esta especificidad porque no se pueden analizar los héroes del Manga simplemente desde las características de la sociedad japonesa (donde muchas contradicciones nos saldrían al paso), si no desde el tipo de lecturas que la cultura japonesa consume.⁶ Debemos recordar, fundamentalmente, que al hablar de cómics de superhéroes y Manga, estamos hablando de objetos de consumo cultural, enmarcados en dos poderosas industrias mediáticas.

Analizar estas diferencias y profundizarlas en estudios más abarcativos, puede permitir comprender el proceso de consumo de Manga que surge en Japón, pero se

⁶ Thierry Groensteen señala al respecto: “La violencia que está tan presente en los manga, está casi ausente en las calles de la Tokio real. Estas historietas catárquicas hacen las veces de válvula de escape colectiva e impiden el paso a la práctica de la violencia, purgan al país de las pulsiones que podrían amenazar el orden social. Las historietas para las mujeres y niñas, por otro lado, recargan la dosis por el lado del romanticismo... En otros géneros podemos observar los síntomas del deseo de un Japón que se sueña... occidental. En síntesis, los manga no describen el Japón tal como es: ellos materializan sus proyecciones fantasmas” (1991: 5; citado en Scolari: 1999: 116)

traslada a otros países, llega a Argentina y, a pesar de las diferencias que se pueden apreciar, consigue un llamativo éxito.

Si bien la intención de esta ponencia es introducir, a través de una comparación, esta problemática, queremos dejar como propuesta a considerar en futuros trabajos sobre el tema, una serie de seis elementos que vislumbramos como fundamentales para poder comprender el fenómeno:

- 1) El Manga como industria de consumo en Japón, con sus particulares características e historia.
- 2) Los “mitos de origen” de estos géneros, tanto aquellos explicitados por sus autores como los puedan surgir del análisis.
- 3) La estética de los personajes en el Manga: analizar lo general y lo particular.
- 4) El lugar del humor en el Manga, elemento que permite comprender muchas de las diferencias aquí presentadas.
- 5) Las concepciones alrededor del Sexo y la Violencia en el Manga, drásticamente diferentes a las que estamos habituados.
- 6) Las influencias recíprocas, entre el cómic de superhéroes occidental y el Manga.

Bibliografía

Libros:

- Albertoni, Carlos W.: Santas Historietas. Enciclopedia de los Cómicos. Buenos Aires. Catálogos. 2006.
- Bauzá, Hugo Francisco: El mito del héroe. Morfología y semántica de la figura heroica. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 2007.
- Díaz, Claudio: How to Draw Manga. Curso básico para dibujar al estilo japonés. Buenos Aires. A4. 2006.
- Masotta, Oscar: La historieta en el mundo moderno. Buenos Aires. Paidós. 1970.
- Papalini, Vanina A.: Anime. Mundos tecnológicos, animación japonesa e imaginario social. Buenos Aires. La Crujía. 2006
- Scolari, Carlos: Historietas para sobrevivientes. Comic y cultura de masas en los años 80. Buenos Aires. Colihue. 1999.

Artículos:

- De Zárate, Francisco: “La revancha de las historietas”, en Diario Clarín, 21 de Febrero de 2010. Suplemento IEEO. Página 10. Buenos Aires.
- Gómez Sanz, Agustín: “El pan nuestro de cada día”, en Revista Lazer N°46. Buenos Aires. Ivrea. 2007.
- _____: “Dragon Ball. El nacimiento de una leyenda”, en Revista Lazer Plus N° 3. Buenos Aires. Ivrea. 2006.
- Muñoz, Pablo: “Un poco de historia”. Prólogo a Superman. Biblioteca Clarín de Historieta, N° 12. Buenos Aires. Clarín. 2004.

Cómics de referencia:

- Byrne, John: Superman: El Hombre de Acero. Barcelona. Planeta DeAgostini. 2006
- Byrne, John; Ordway, Jerry y otros: Superman N° 49, 50 y 51. Barcelona. Zinco. 1988.
- Jurgens, Dan; Kesel, Karl y otros: Superman: La Boda. México. Editorial Vid. 1996.
- Jurgens, Dan; Ordway, Jerry y otros: La Muerte de Superman y Funeral para un amigo: El Mundo sin Superman. México. Editorial Vid. 1996.
- Kelly, Joe y Mahnke, Doug: ¿Qué hay de gracioso en la verdad, la justicia y el sueño americano? (2001), en Biblioteca Clarín de la Historieta N° 12. Buenos Aires. Clarín. 2004.
- Moore, Alan y Swan, Curt: ¿Qué le pasó al hombre del mañana? (1986), en Biblioteca Clarín de la Historieta N° 12. Buenos Aires. Clarín. 2004.
- Siegel, Jerry y Shuster, Joe: Superman (1938), en Biblioteca Clarín de la Historieta N° 12. Buenos Aires. Clarín. 2004.
- Waid, Mark y Fu, Leinil: Superman: Birthright. (2003) 12 tomos. Buenos Aires. Sticker Design. 2005
- Toriyama, Akira: Dragon Ball. Buenos Aires. Ivrea. 2008, 2009 y 2010. Tomos 1 al 17.